

DEL DESIERTO AL VERGEL. A PROPÓSITO DE LA EDICIÓN
EN ESPAÑOL DE LAS OBRAS COMPLETAS DE NIETZSCHE

From desert to forest. Concerning the Spanish edition
of the *Complete Works* of Nietzsche

José Ignacio Galparsoro

Universidad País Vasco/EHU

RESUMEN: La publicación de las *Obras Completas* de Nietzsche en la editorial Tecnos bajo la dirección de Diego Sánchez Meca representa un paso decisivo para la investigación sobre este autor en castellano. Ahora está a disposición de los lectores en esta lengua una edición en la que se recogen por vez primera de manera íntegra y filológicamente fiable sus escritos, tanto los destinados al público como los póstumos.

Palabras clave: Nietzsche – *Obras Completas* – *Fragmentos Póstumos*

ABSTRACT: The publication of Nietzsche's *Complete Works* under the direction of Diego Sánchez Meca in the publishing house Tecnos represents a decisive step for Spanish research on this author. Nowadays, it is available to Spanish readers an edition, in which, for the first time, we can find an integral and philologically reliable translation of his writings, both those wrote for the public and his posthumous fragments.

Keywords: Nietzsche – *Complete Works* – *Posthumous Fragments*

1. INTRODUCCIÓN

El año 2016 vio la luz el último volumen de la edición en español de las *Obras Completas* de Nietzsche¹, proyecto iniciado en 2006². Vaya por delante que el autor de estas líneas no ha tenido ninguna participación, ni directa ni indirecta, en esta edición. Habla únicamente como lector y como investigador que tiene un especial interés en el pensamiento de Nietzsche. A partir de esta premisa se harán las consideraciones que siguen a continuación.

Empezaré presentando algunos datos autobiográficos, de los que soy consciente que por sí mismos no resultan de ningún interés para el lector. La única razón para hacerlo es porque considero que pueden ser de utilidad para comparar la situación en la que se encontraba el material bibliográfico del que disponía la investigación nietzscheana en lengua española a mediados de los años 80 con la situación actual. Treinta años es un lapso de tiempo lo suficientemente amplio como para permitir extraer ciertas conclusiones. Representa, en efecto, un salto

1. Friedrich Nietzsche, *Obras Completas*, vol. IV: *Escritos de madurez II y Complementos a la edición*, Madrid: Tecnos, 2016.

2. Friedrich Nietzsche, *Fragmentos Póstumos (1885-1889)*, vol. IV, Madrid: Tecnos, 2006.

generacional. Y, por tanto, ello nos permitirá precisar las diferencias notables existentes en este terreno entre dos generaciones.

2. EL DESIERTO

Hace treinta años, quien se iniciaba, como es mi caso, en la aventura de redactar una tesis doctoral sobre el pensamiento de Nietzsche³ tenía la impresión —en lo relativo tanto a las traducciones de los textos de Nietzsche como a los estudios monográficos en lengua española— de situarse en un vasto desierto en el que no abundaban los oasis. Pero estos existían y permitían calmar algo la sed. Entre las escasas islas de vegetación destacaban las excelentes traducciones, cuya edición estaba a cargo de Andrés Sánchez Pascual, que fueron publicadas en Alianza Editorial. Además de tratarse, por lo que nos dicen los expertos, de buenas traducciones, su aparato crítico hacía múltiples alusiones al material del que Nietzsche se había servido para redactar la versión definitiva de sus libros. Sánchez Pascual se refería a los *Fragmentos Póstumos* como elemento muy útil para, en ocasiones, aclarar o completar lo que Nietzsche afirmaba en su obra destinada al público y lo hacía siempre precisando la fecha de la redacción del fragmento en cuestión. Esto, como sabemos, era posible gracias a la edición que, al cuidado de Giorgio Colli y de Mazzino Montinari, estaba siendo publicada por la editorial alemana Walter de Gruyter⁴, en la que se presentaban los *Fragmentos Póstumos* en un estricto orden cronológico, sin que los editores trataran de agruparlos en base a criterios establecidos por ellos mismos.

Ello contrastaba con algunos «libros» a los que se atribuía la autoría de Nietzsche, y que circulaban por las librerías especializadas. Destacaba, hoy sabemos que, por su falta de rigor filológico, el que bajo el título *La voluntad de poderío*, fue publicado por Edaf en 1980⁵. Era una especie de versión española de *Der Wille zur Macht*, la conocida recopilación de *Fragmentos Póstumos* realizada por Peter Gast y la hermana de Nietzsche. Y empleo la palabra «especie» porque esta edición —adoleciendo de todos los defectos de la edición alemana, al presentar como obra de Nietzsche una serie de Fragmentos que no fueron ni seleccionados ni ordenados por el autor— ni siquiera respeta la numeración de los párrafos de esta última.

En cuanto a estudios monográficos, durante el franquismo vieron la luz algunos libros meritorios. Pero el punto de inflexión se produjo a mediados de la década de los ochenta del siglo pasado, cuando empezaron a publicarse algunos trabajos que tenían ya en cuenta la edición crítica de Colli-Montinari. Podríamos considerar que trabajos como los de Juan Luis Vermal⁶, Julio Que-

3. Empecé mi tesis doctoral en 1986, bajo la dirección de Pierre Aubenque, en la Université de Paris-IV (Paris-Sorbonne). La tesis, titulada *La critique nietzschéenne des présuppositions morales du platonisme*, fue defendida el 7 de diciembre de 1989.

4. Friedrich Nietzsche, *Werke. Kritische Gesamtausgabe*, Berlin: Walter de Gruyter, 1967 ss.

5. Friedrich Nietzsche, *La voluntad de poderío*, Madrid, Edaf, 1980.

6. Juan Luis Vermal, *La crítica de la metafísica en Nietzsche*, Barcelona: Anthropos, 1987. El maestro Eugenio Trías subraya en el Prólogo la importancia de que este trabajo se hiciera a partir de la nueva edición de las *Obras Completas* de Nietzsche: «Estamos ante un texto de sobria redacción, en el que no se rehúyen los escollos y las dificultades de los zigzags del pensamiento nietzscheano y

sada⁷ o Diego Sánchez Meca⁸ (que son citados ya en mi tesis doctoral) fueron pioneros en el ámbito de una investigación nietzscheana realizada sobre una base filológicamente correcta. A partir de esta fecha cualquier trabajo que pretenda ser académicamente serio debería dejar de lado las recopilaciones presentadas (de manera claramente abusiva) como obras de Nietzsche para tener únicamente en cuenta los textos presentes en la edición crítica.

Así, en el lapso de los pocos años transcurridos entre dos generaciones, el lector en español de Nietzsche tiene claro que *La voluntad de poder* es una obra que no puede ser atribuida a este autor. En esto hay unanimidad. Y a pesar de ello continúan, muy probablemente por interés meramente comercial, publicándose obras en varias lenguas bajo ese título⁹.

Tampoco hay que pensar que el desierto en que se situaba el lector en español de Nietzsche fuera un completo vergel para el lector en alemán de la edición Colli-Montinari (y para el de las otras lenguas a las que se iba traduciendo). Había ciertas deficiencias que impedían que la satisfacción fuera total. Así, por ejemplo, hace treinta años, las llamadas «Lecciones de Basilea» —es decir, la transcripción de los cursos universitarios que el joven Nietzsche impartió en la Universidad de esta ciudad— todavía no eran objeto de la publicación en De Gruyter. Quien, como era mi caso, quisiera leer dos importantes cursos (centrales para su investigación) como *Einleitung in das Studium der platonischen Dialoge* o *Die vorplatonischen Philosophen* debía acudir a la vieja edición de Musarion¹⁰. O tener un poco de paciencia y esperar a 1995 a que De Gruyter los publicara¹¹. En cualquier caso, era imposible leerlos en la edición francesa de Gallimard porque, según se señalaba, «los escritos de juventud, los estudios filológicos y los cursos universitarios anteriores a la época de *El nacimiento de la tragedia*, y a los cuales fueron reservadas las secciones I y II, salen del marco de la presente edición francesa de las *Obras filosóficas completas* que contiene, pues, las secciones III a VIII exclusivamente, y serán objeto de una publicación aparte»¹². Lo que no se precisaba era cuándo se publicarían esas secciones¹³. En

en el que se ha trabajado a fondo sobre el texto original y especialmente sobre los inéditos ordenados según la nueva edición de Colli-Montinari. Este libro es la primera *verdadera* aportación que se realiza sobre el pensamiento de Nietzsche en lengua castellana a partir de textos originales y según los nuevos criterios de ordenación de sus obras» (pp. 12-13).

7. Julio Quesada, *Un pensamiento intempestivo. Ontología, estética y política en F. Nietzsche*, Barcelona: Anthropos, 1988.

8. Diego Sánchez Meca, *En torno al superhombre. Nietzsche y la crisis de la modernidad*, Barcelona: Anthropos, 1989.

9. Por ejemplo, en francés continúa editándose una obra atribuida a Nietzsche bajo el título de *La volonté de puissance* (Crissier, FB Éditions, 2015). En italiano fue objeto de una gran polémica la publicación, al cuidado de Maurizio Ferraris y Pietro Kobau, de *La volontà di potenza* (Milano: Bompiani, 2001).

10. Friedrich Nietzsche, *Gesammelte Werke. Schriften und Vorlesungen 1871-1876*, München: Musarion, vol. 4, 1921.

11. Friedrich Nietzsche, *Werke. Kritische Gesamtausgabe. Vorlesungsaufzeichnungen (WS 1871/72; WS 1874/75) II, 4* (ed. de Fritz Bornemann y Mario Capitella), Berlin: De Gruyter, 1995.

12. El pasaje citado forma parte de la nota de los editores y se incluye en todos los volúmenes de las *Obras filosóficas completas* de Gallimard.

13. Resulta cuanto menos curioso que una edición de las *Obras Completas* de un autor renuncie a publicar una parte del material disponible. Sería una edición incompleta de lo que pretende ser una edición de las «Obras Completas».

cualquier caso, todavía estamos esperando... Hoy los lectores hispanohablantes están en ventaja sobre los francófonos porque las lecciones de Basilea fueron publicadas en 2013 en el volumen II de las *Obras Completas* en la editorial Tecnos¹⁴. En la carrera por la publicación íntegra de los escritos de Nietzsche, los primeros se situaban hace treinta años en clara desventaja con respecto a los segundos. Ahora no solo los han alcanzado, sino que incluso los han superado, colocándose en una situación que hace unos años era poco menos que impensable.

3. EL VERGEL

Ello significa que lo que era un desierto se ha ido convirtiendo en un vergel. El investigador en lengua española puede, por fin, trabajar en igualdad de condiciones (cuando no en una posición ventajosa) con respecto al que escribe en otras lenguas. Y se lo debemos a un equipo de personas dirigidas por Diego Sánchez Meca. Todas ellas han realizado un excelente trabajo que, dada su magnitud, no podía ser sino colectivo. En efecto, parecía muy difícil que una sola persona pudiera llevar a cabo esta tarea. Es destacable que, en una actividad especialmente individualista como la filosofía, se haya podido crear un equipo que trabajara con una finalidad común. Es un modelo a seguir en el futuro para otras aventuras. Desde aquí, ha de quedar constancia del reconocimiento que merecen todos los miembros del equipo.

También es de justicia reconocer el trabajo realizado por quienes se han ocupado de traducir, bajo la dirección de Luis Enrique de Santiago Guervós, la *Correspondencia* en la editorial Trotta en 6 volúmenes (entre 2005 y 2012), que complementa la edición de las *Obras y Fragmentos Póstumos* en Tecnos.

Como lo señalan quienes han trabajado duramente en ello, las *Obras Completas* de Nietzsche pueden ser consideradas como un cuerpo vivo, sometido a las naturales correcciones, muchas veces provenientes de la dificultad de interpretar la no siempre clara caligrafía del autor. Son, pues, inevitables los errores motivados por la dificultad de la transcripción, por una falta de atención o, simplemente, por equivocación. Es claro que no estamos ante una edición perfecta. Es una peyorada decirlo, pero no hay edición perfecta. Por ello, más que meter el dedo en la llaga de los eventuales errores, creo que es de justicia reconocer los aciertos de quienes han dedicado mucho trabajo para ofrecernos una edición de un alto valor académico. Y que, además, han adoptado una actitud alejada de la arrogancia, como lo prueba las novedades que ofrece en su reedición el volumen I de los *Fragmentos Póstumos* (1869-1874)¹⁵, que incorpora las correcciones y revisiones realizadas sobre el aparato crítico de Colli-Montinari.

Por todo ello sorprende a quien, insisto, ha sido un mero espectador de todo el proceso de gestación de la edición en español de las *Obras Completas*, la polémica, tan injusta como innecesaria, originada por las críticas vertidas por Andrés Sánchez Pascual a la edición de ese volumen I. A quienes hemos admirado y agradecido el excelente trabajo realizado por él en la difusión de la obra de Nietzsche entre el público hispanohablante nos apena enormemente que haya manchado

14. Friedrich Nietzsche, *Obras Completas*, vol. II: *Escritos filológicos*, Madrid: Tecnos, 2013.

15. Friedrich Nietzsche, *Fragmentos Póstumos (1869-1874)*, vol. I, Madrid: Tecnos, 2010.

su trayectoria de manera gratuita, representando el absurdo papel de acusador que se cree en la posesión exclusiva de las claves para verter el pensamiento de este autor en nuestra lengua, sin que la polémica desatada añadiera nada positivo a la investigación en este campo. Creo que no es necesario decir nada más al respecto. Es mucho mejor no recordar a Sánchez Pascual por esta lamentable polémica, sino por sus ediciones de las obras de Nietzsche publicadas en Alianza, que permitieron a toda una generación leer a este autor en unas condiciones que no tenían que envidiar a aquellas en las que se encontraban los lectores en otras lenguas de nuestro entorno cultural.

4. LA CUESTIÓN DE LOS FRAGMENTOS PÓSTUMOS

Lo verdaderamente importante es que el lector en lengua española de Nietzsche puede, por fin, disponer de una edición en la que se recoge por vez primera de manera íntegra y fiable sus escritos, tanto los destinados al público como los póstumos. Una de las grandes virtudes de la edición Colli-Montinari es, como ha sido justamente subrayado de manera casi unánime por los especialistas, que desenmascara tergiversaciones y manipulaciones llevadas a cabo por la hermana de Nietzsche, sobre todo de los *Fragmentos Póstumos*, con el fin de que pudieran ser más fácilmente utilizables por la ideología nazi. Con esta edición se reúnen, tal y como se ha señalado, estos *Fragmentos* no como una obra sistemática, tal y como pretendía la (supuesta) obra de Nietzsche *La voluntad de poder*, sino como una serie de notas que Nietzsche fue escribiendo a lo largo de su vida y que Colli y Montinari recopilaron y publicaron atendiendo al criterio cronológico de su redacción¹⁶. Esta edición se ha convertido, pues, en una herramienta indispensable para el investigador que quiera acercarse al pensamiento de Nietzsche. Y ahora los lectores en lengua española nos podemos felicitar por disponer de un material bibliográfico filológicamente fiable.

Estamos, pues, en condiciones de conocer con precisión qué tenemos ante nuestros ojos cuando leemos un escrito de este autor. Fundamentalmente, estamos ante dos grupos de textos: los destinados a la publicación y los no destinados a la publicación, a los que se conoce con el nombre de *Fragmentos Póstumos*. Evidentemente, se podría optar por no tener en cuenta a estos últimos, teniendo en cuenta que el autor no dio su consentimiento para publicarlos. Pero es preciso subrayar que tampoco manifestó de manera explícita (como fue el caso de otros autores¹⁷) su negativa a hacerlo.

16. Colli y Montinari expusieron la situación de manera clara desde un principio: «La edición de las obras póstumas de Nietzsche escritas durante los últimos años de su actividad intelectual ha sido objeto de una viva discusión. En la medida en que se pone en cuestión la existencia de una última obra fundamental de Nietzsche (*La voluntad de poder*), nuestra nueva edición crítica resuelve el problema de manera clara y simple: esta obra principal no existe. Son las circunstancias históricas singulares las que han dado a esta cuestión una importancia exagerada» (Giorgio Colli y Mazzino Montinari, «État des textes de Nietzsche», en *Nietzsche, Cahiers de Royaumont*, Paris: Minuit, 1967, p. 136). Cf. también Mazzino Montinari, «*La volonté de puissance* n'existe pas», Paris: Les éditions de l'éclat, 1996.

17. Un caso significativo es el de Michel Foucault, quien claramente expresó su voluntad de que no fueran publicados sus escritos póstumos. Cf. «Présentation de l'édition de 1994», en Michel Fou-

Creo que no es necesario insistir demasiado en la importancia de estos *Fragmentos* que son, para el investigador, una verdadera mina de oro. Y ello a pesar de que algunos intérpretes muestren sus reticencias por el hecho de que todos los *Póstumos* sean publicados en igualdad de condiciones, esto es, sin establecer ningún tipo de jerarquía en función de su presunta relevancia¹⁸.

Uno de estos *Fragmentos* data de otoño de 1881¹⁹ y en él podemos leer la siguiente frase entrecomillada por Nietzsche: «Me he olvidado el paraguas». En efecto, la lectura de este fragmento puede provocar la carcajada fácil del lector e inclinarse a dar la razón a los que dudan de la oportunidad de publicar todos los *Póstumos* de Nietzsche. Es conocido el comentario realizado por Derrida a este fragmento²⁰, en el que discute su supuesta intrascendencia, pues siempre puede «simular una verdad oculta en sus pliegues»²¹.

Ahora bien, no es necesario realizar demasiadas piruetas hermenéuticas para argumentar a favor del interés de los *Fragmentos Póstumos*. Sería prolijo presentar ejemplos de *Fragmentos* con gran pregnancia filosófica. Es claro que algunos son más interesantes que otros. Pero también la historia del tratamiento de los textos nietzscheanos nos ha dejado bien a las claras que cualquier selección que se hiciera de los mismos, incluso si estuviera movida por las mejores intenciones académicas, acarrearía graves problemas. La conveniencia de publicar todos los *Fragmentos Póstumos* está más que justificada. Será el lector quien deba orientarse en ese océano de textos, prestando una mayor atención a los que él considere oportuno.

La justificación de la publicación de los *Póstumos* no viene dada únicamente por la corrección filológica que merece un autor ya clásico como Nietzsche. Con ser esto importante, la lectura de los *Fragmentos Póstumos* nos permite también constatar al menos dos cosas: *a)* su interés filosófico; *b)* la oportunidad de asistir al proceso creativo del pensamiento de un importante filósofo.

a) Con respecto al interés filosófico de los *Fragmentos Póstumos*, baste con señalar lo siguiente: dos de los temas principales en el pensamiento de Nietzsche que, tal vez, constituyan su originalidad principal, y por los cuales merece ser colocado entre la restringida lista de los grandes filósofos, son los de la voluntad de poder y del eterno retorno. Pues bien, si examinamos las obras escritas por Nietzsche y destinadas al público, nos daremos cuenta de que en ellas los luga-

cault, *Dits et écrits* I, Paris: Gallimard, 2001, p. 9, donde podemos leer estas palabras de los editores: «Estos cuatro volúmenes recogen, con exclusión de los libros, todos los textos de Michel Foucault publicados tanto en Francia como en el extranjero: prefacios, introducciones, presentaciones, entrevistas, artículos, conferencias. Pretenden ser exhaustivos respetando la prescripción testamentaria dejada por Michel Foucault: 'Nada de publicación póstuma'».

18. Cf., por ejemplo, lo que afirma Domenico Losurdo: «El hecho de que esta edición [la Colli-Montinari] conceda a todos los fragmentos del filósofo una importancia igual debe suscitar nuestra desconfianza: los fragmentos más inquietantes se encuentran así ahogados en medio de una masa de detalles relativos a los más nimios episodios de la vida de Nietzsche» (Domenico Losurdo, «Les lunettes et le parapluie de Nietzsche»: *Noesis* 10 [2006], p. 2).

19. Friedrich Nietzsche, *Fragmentos Póstumos (1875-1882)*, vol. II, Madrid: Tecnos, 2008, 12[62], p. 844.

20. Jacques Derrida, *Éperons. Les styles de Nietzsche* («J'ai oublié mon parapluie»), Paris: Flammarion, 1978, pp. 103-113.

21. *Ibid.*, p. 111.

res en que se refiere a estos dos temas son muy escasos. En lo que respecta a la voluntad de poder, hay apenas un puñado de textos en los que aborde directa y explícitamente esta cuestión. En lo que respecta al eterno retorno, la cantidad de textos que se ocupan de esta concepción no es mucho mayor.

Ahora bien, si examinamos los *Fragmentos Póstumos*, la cosa cambia radicalmente: aquí nos encontramos con decenas de textos que abordan los temas de la voluntad de poder y del eterno retorno. Basta casi con abrir al azar las páginas de los volúmenes que contienen los *Fragmentos Póstumos* posteriores a 1881 para toparse constantemente con textos que abordan y explican la problemática suscitada por la noción de voluntad de poder. (En lo que respecta al eterno retorno Nietzsche es algo más parco de explicaciones pero, pese a ello, se puede encontrar un número suficiente de textos que abordan esta cuestión).

Podríamos afirmar, pues, sin temor a equivocarnos que, tal vez paradójicamente, aquellos textos que más nos puedan clarificar acerca de los dos temas que muchos intérpretes consideran más importantes en la filosofía de Nietzsche, como son la voluntad de poder y el eterno retorno, no se encuentran en la obra destinada a la publicación, sino en los *Fragmentos Póstumos*, es decir, en aquellas notas o apuntes que Nietzsche tomaba, sea para clarificar sus propios pensamientos, sea para ayudarse de ellos cuando redactaba las obras destinadas a su publicación.

Por tanto, el estudioso que quiera abordar la obra de Nietzsche con ciertas garantías de comprensión deberá tomar buena nota de los *Fragmentos Póstumos*. Estos no son irrelevantes para la comprensión del autor. Antes bien, son necesarios, ya que iluminan ciertas partes de su filosofía que, sin su ayuda, permanecerían oscuras.

La lectura de los *Fragmentos Póstumos* ayuda a comprender aquellos aspectos que Nietzsche no había presentado de manera explícita en su obra destinada al público (hay, pues, novedades en los contenidos de su filosofía que sin los *Fragmentos Póstumos* habrían caído irremediablemente en el olvido). Por otra parte, los *Fragmentos Póstumos* son útiles para ayudar a interpretar ciertos textos de la obra destinada al público, que se caracterizan por su dificultad. Sin los *Fragmentos Póstumos*, la interpretación de algunos textos de la obra publicada por Nietzsche sería indudablemente menos fértil.

b) Ahora bien, el interés de los *Fragmentos Póstumos* no solo viene dado por el hecho de que en ellos aparezcan novedades conceptuales o porque expliciten cuestiones que permanecían más o menos oscuras en la obra destinada al público. Además de ello, son de gran importancia porque nos permiten analizar una misma obra, en este caso la de Nietzsche, en dos niveles diferentes. Para quien examine ambos grupos de textos, es decir, los *Fragmentos Póstumos* y la obra destinada al público, salta a la vista la diferencia entre ambas escrituras. En los *Fragmentos Póstumos*, Nietzsche pone por escrito para sí mismo los pensamientos que le pasan por la cabeza, sin que sea por el momento una preocupación esencial la manera en que esos pensamientos serán transmitidos al público. En cierto modo, los *Fragmentos Póstumos* son algo así como el laboratorio de las ideas nietzscheanas. Y gracias a ellos podemos asistir al fascinante espectáculo de la creación filosófica: hay fragmentos escritos de manera rápida y nerviosa, casi telegráfica, tal vez por temor a que las ideas no puedan ser plasmadas en el papel y acaben esfumándose en el aire. Otros fragmentos son mucho más elaborados desde el punto de vista estilístico, mostrando con ello que el autor está tanteando la manera en que

va a presentar sus ideas al público. Pero normalmente el estilo de los *Póstumos* es más directo y espontáneo: sus textos son como flechas dirigidas a un blanco, y carecen del distanciamiento al que en gran medida —y probablemente a modo de precaución— se ve sometida la obra destinada al público. Es así como los *Fragmentos Póstumos* nos permiten estar más cerca del pensador y del proceso de elaboración de su pensamiento filosófico.

Además, en muchos textos destinados a la publicación Nietzsche adopta un simbolismo que, en ocasiones, dificulta su interpretación. Un ejemplo especialmente claro puede ser encontrado en la que algunos consideran su obra culminante: *Así habló Zaratustra*. Ahora bien, este simbolismo, a menudo oscuro o ambiguo, puede ser «descodificado» gracias a aquellos otros textos «paralelos», más prosaicos, en los que el pensamiento de Nietzsche se presenta en toda su desnudez. En algunas ocasiones, salta a la vista que estamos ante un Nietzsche doble. Un claro ejemplo de ello lo tenemos cuando aborda el tema del eterno retorno: mientras que en *Así habló Zaratustra* el texto está recorrido por multitud de símbolos —y el autor se sirve siempre de personajes interpuestos para anunciar la «doctrina», dando la sensación de no querer hacerlo en primera persona—, en los *Fragmentos Póstumos* los mismos contenidos son expresados en un lenguaje directo, prosaico, transparente.

Tal vez quepa preguntarse con qué Nietzsche quedarse, si con el Nietzsche simbólico (en cierto modo esotérico: paradójicamente, el Nietzsche que destina su obra al público) o con el Nietzsche prosaico (en cierto modo exotérico, el de los *Fragmentos Póstumos*). Yo pienso que no hay que hacer elecciones. Optar por uno de los dos equivaldría a despreciar innecesariamente al otro. Es, por tanto, preciso abordar a Nietzsche por completo, sin caer en hemiplejías o mutilaciones que no tienen mucho sentido. Ignorar al Nietzsche simbólico equivaldría a ignorar la obra de un autor tal y como él ha querido que llegara hasta nosotros. Ignorar al Nietzsche más prosaico de los *Fragmentos Póstumos* equivaldría a ignorar unos textos que plasman de forma inmediata el pensamiento de un autor.

5. LOS TESOROS OCULTOS

Para acabar, no quiero pasar por alto un aspecto que merece ser subrayado. La edición en español de las *Obras Completas* de Nietzsche no se limita a presentarnos los textos de este autor. Lo cual no sería poco. Además, contiene en su interior algunos tesoros de incalculable valor. Si nos limitamos al último de los volúmenes publicados²² constatamos lo siguiente:

a) Su Introducción es un excelente estudio de la filosofía nietzscheana en el período que discurre desde *Así habló Zaratustra* hasta el final de su vida lúcida, donde se expone con claridad y solvencia «el pensamiento del último Nietzsche», haciendo explícita referencia a los conceptos que él acuñó, como *Übermensch*, «voluntad de poder» o «eterno retorno». El lector agradece que se vaya directamente al grano, lo cual no es tarea fácil. Su autor, Diego Sánchez Meca, nos ofrece

22. Friedrich Nietzsche, *Obras Completas*, vol. IV: *Escritos de madurez II y Complementos a la edición*, Madrid: Tecnos, 2016.

algo así como un precipitado de su trabajo interpretativo producido a lo largo de muchos años. En el breve espacio de apenas cuarenta páginas se aclaran muchos aspectos de la filosofía de Nietzsche. En un formato tan reducido es, sin duda, uno de los mejores estudios dedicados a los temas principales de la filosofía de Nietzsche en su período maduro del que tenga noticia. En él se muestra con especial acierto la vertebración (sin que ello signifique necesariamente su reducción a un sistema cerrado) del pensamiento de Nietzsche. La calidad de este estudio confirma que la dirección del equipo de la edición de las *Obras Completas* de Nietzsche estaba en manos muy competentes.

b) Los índices son de una utilidad incuestionable. El lector caería en un grave error si no les prestara la atención que se merecen y si no utilizara todas las posibilidades que le ofrecen. En esto, la diferencia entre la situación en que se encontraba un investigador hispanohablante hace treinta años y la que se ofrece hoy es abismal. Por supuesto que entonces no había ningún índice —ni nada que se le pareciera mínimamente— de nombres propios o de conceptos. En alemán, sí había un índice de nombres propios en la *Kritische Studienausgabe*. La edición francesa de Gallimard no ofrecía ningún tipo de índice. Personalmente, me serví de un léxico nietzscheano, por otra parte difícil de encontrar, meritoriamente realizado de manera artesanal por G. Turco Liveri²³. En esa época cualquier investigador habría estado dispuesto a hacer casi cualquier cosa por disponer de los índices incluidos hoy en la edición en español de las *Obras Completas*: se habría ahorrado años de trabajo paciente, metódico, sacrificado y, en muchas ocasiones, ingrato, consistente en localizar dentro de la ingente masa de páginas aquellos textos de Nietzsche en los que se aludía a la cuestión que despertaba su interés. Estos índices son uno de los frutos más preciados que ofrece el vergel en que se encuentran hoy los lectores hispanohablantes de Nietzsche. Y está, literalmente, al alcance de su mano.

6. PARA FINALIZAR, UN BRINDIS

La publicación de todos los volúmenes de las *Obras Completas* merece ser celebrada con una gran fiesta. Mi manera de contribuir a ella son estas páginas, desde las que lanzo un brindis a los participantes en el equipo que la ha hecho posible, alzando mi copa en señal de reconocimiento por el excelente trabajo realizado.

23. Giuseppe Turco Liveri, *Nietzsche. Lessico dei concetti e dei nomi delle opere nietzscheane*, Roma: Armando, 1982.